Las siete tesis de las católicas alemanas

Un movimiento de católicas alemanas, llamado Maria-2.0, ha pegado en la puerta de las iglesias y catedrales (como un día lo hiciera el compañero Lutero) un cartel con una lista de reivindicaciones (**Siete Tesis**) que exigen a la autoridad de la Iglesia católica.

**1.- En nuestra iglesia todas las personas participan de todos los cargos.**

Porque los derechos humanos y la Ley Fundamental garantizan la igualdad de derechos para todas las personas —sólo la Iglesia Católica lo ignora—. Ser hombre hoy en día establece derechos especiales en la iglesia.

**2.- En nuestra iglesia, todos comparten la misión; el poder se comparte.**

Pues el clericalismo es uno de los problemas básicos de la Iglesia católica actual y favorece el abuso de poder con todas sus facetas inhumanas.

**3.- En nuestra iglesia, los actos de violencia sexualizada se investigan exhaustivamente y los responsables rinden cuentas. Las causas se combaten sistemáticamente.**

Durante demasiado tiempo, la Iglesia católica ha sido un escenario de violencia sexual. Las autoridades eclesiásticas siguen manteniendo en secreto la información sobre estos crímenes violentos y eluden su responsabilidad.

**4.- Nuestra iglesia muestra una actitud de aprecio y reconocimiento hacia una sexualidad atenta y autodeterminada y hacia la pareja.**

Pues la moral sexual enseñada oficialmente es ajena a la vida y discriminatoria. No se basa en la imagen cristiana del hombre y ya no es tomada en serio por la mayoría de los creyentes.

**5.- En nuestra iglesia el modo de vida célibe no es un requisito para el ejercicio de un ministerio ordenado.**

Pues la obligación del celibato impide a personas seguir su vocación. Los que no pueden cumplir con esta obligación viven a menudo detrás de falsas fachadas y se ven sumidos en crisis existenciales.

**6.- Nuestra iglesia funciona según los principios cristianos. Es la administradora de los bienes que se le confían; no le pertenecen.**

La ostentación, las transacciones financieras dudosas y el enriquecimiento personal de los responsables de la iglesia han sacudido y disminuido profundamente la confianza en la iglesia.

**7.- Nuestra misión es el mensaje de Jesucristo. Actuamos en consecuencia y nos enfrentamos a los retos sociales.**

Porque los dirigentes de la iglesia se han jugado su credibilidad. No consiguen hacerse oír de forma convincente y trabajar por un mundo justo en el espíritu del Evangelio.